

Ocho policías muertos en Kenia por la explosión de una mina terrestre

Ocho policías murieron este martes en el este de Kenia por la explosión de una mina terrestre que destruyó el vehículo en el que realizaban una patrulla, confirmaron las fuerzas de seguridad en declaraciones que publican hoy medios locales.

El incidente ocurrió en la localidad de Bodhei, en la frontera de los condados de Garissa y Lamu, ambos fronterizos con Somalia.

El comisionado de la Región Noreste, John Otieno, responsable de seguridad en la zona, confirmó el suceso, si bien no facilitó detalles.

«Se ha confirmado la muerte de ocho cuerpos y el vehículo ha sido destruido y ha quedado irreconocible», indicó la Policía en un informe al que tuvieron acceso medios locales.

«No se ha establecido el número de agentes que estaban en el vehículo, las fuerzas especiales han llegado al terreno para evaluar la escena», señaló el escrito policial, al añadir que «los cuerpos se han recuperado pero sus identidades aún no se han establecido».

Las autoridades no aclararon si la explosión fue un accidente o un ataque dirigido contra la patrulla.

El suceso acaeció un día después de que Otieno instara a las comunidades locales a ayudar al Gobierno en la lucha antiterrorista.

En Garissa y Lamu ha atentado en el pasado el grupo yihadista somalí Al Shabab, que ataca objetivos en Kenia desde que el Ejército de este país invadió Somalia en octubre de 2011 tras una serie de secuestros atribuidos a los terroristas en Kenia.

En febrero de 2012, las tropas kenianas se incorporaron a las fuerzas de la Unión Africana en Somalia, que combaten a los fundamentalistas junto al Ejército somalí.

Desde entonces, los yihadistas, afiliados a la red terrorista Al Qaeda desde 2012, han perpetrado numerosos ataques en Kenia, donde el más grave ocurrió en abril de 2015, cuando 148 personas murieron en el asalto a la Universidad de Garissa (este).

Al Shabab comete a menudo atentados en la capital somalí, Mogadiscio, y otros puntos de Somalia para derrocar al Gobierno central -respaldado por la comunidad internacional- e instaurar por la fuerza un Estado islámico de corte wahabí (ultraconservador).

El grupo controla zonas rurales del centro y sur de Somalia, y ataca también a países vecinos como Kenia y Etiopía.

Somalia vive en un estado de guerra y caos desde 1991, cuando fue derrocado el dictador Mohamed Siad Barre, lo que dejó al país sin Gobierno efectivo y en manos de milicias islamistas y señores de la guerra.

Con información de EFE